Resumen del Informe de Monitoreo 2022-2025 Kowen Antami

Durante el periodo comprendido entre el 13 de enero de 2022 y el 31 de diciembre de 2025, se implementó la fase inicial del del Proyecto REDD+ Kowen Antami (inscrito en Verra bajo el ID 5394), una iniciativa orientada a la reducción de emisiones por deforestación evitada que abarca 267,818 hectáreas dentro de la Reserva de Biosfera Oxapampa-Asháninka-Yanesha, específicamente en el Parque Nacional Yanachaga Chemillén (PNYCH) y el Bosque de Protección San Matías San Carlos (BPSMSC), en el departamento de Pasco, Perú.

Implementado bajo un esquema de cogestión con el SERNANP, el proyecto es impulsado por el Consorcio Kowen Antami, conformado por la ONG Desarrollo Rural Sustentable (DRIS) y las organizaciones indígenas AMARCY y ANAP. A través de la auditoría de Preferred by Nature, la iniciativa se someterá a evaluación bajo los estándares VCS (v4.7) y CCB (v3.1). Su objetivo es obtener la certificación Nivel Oro, fundamentada en sus aportes a la adaptación frente al cambio climático, la preservación de biodiversidad en riesgo y el desarrollo de comunidades vulnerables

A lo largo de estos cuatro años de implementación, el proyecto ha consolidado importantes avances socioambientales y de gobernanza territorial. A través de la firma de 20 acuerdos de conservación con comunidades indígenas YáneshAS y Asháninkas en las zonas de mayor presión, se fortalecieron los comités de gestión del PNYCh y del BPSMSC, ampliando la representación de la población local en la toma de decisiones. En el ámbito productivo y social, se impulsaron siete cadenas de valor sostenibles —como el cacao, café, achiote, miel, artesanías y reforestación nativa—, complementadas con el fortalecimiento del turismo sostenible mediante la formación de guardaparques e intérpretes del patrimonio. Asimismo, se logró capacitar a más de 1,100 personas mediante 397 talleres —incluyendo a más de 500 niños y jóvenes en brigadas ecológicas y a 260 mujeres organizadas en emprendimientos productivos y artesanales—, promoviéndose paralelamente el rescate de la identidad cultural Asháninka mediante el fortalecimiento del teñido ancestral, la educación bilingüe y rituales tradicionales ligados a la protección del agua.

En materia climática y de conservación de la cobertura forestal, las acciones de vigilancia, patrullajes comunitarios y apoyo productivo permitieron evitar la deforestación de 745.68 hectáreas de bosque primario en comparación con el escenario de referencia. Este logro evitó la liberación de carbono a la atmósfera, traduciéndose en una reducción neta de emisiones de 345,946.49 tCO_2e durante todo el periodo monitoreado (a razón de 86,486.62 tCO_2e por año). En términos de balance contable, frente a unas emisiones proyectadas en la línea de base de 610,153.86 tCO_2e y habiéndose descontado 239,398.46 tCO_2e por emisiones observadas, 24,808.90 tCO_2e por concepto de fuga de actividades y una retención obligatoria del 14% para el fondo de reserva AFOLU (51,905.76 tCO_2e), el proyecto generó un total de 294,040.00 Unidades de Carbono Verificadas (VCUs), equivalentes a 73,510.00 VCUs anuales acreditadas entre 2022 y 2025.

El proyecto posibilitó el incremento del empleo formal y operativo de 34 a 90 colaboradores en la zona, mejoró directamente los medios de vida de 924 personas y aseguró el acceso a fuentes

de agua protegidas para más de 12,200 pobladores del área de influencia. En el plano ecológico, la intensificación del control territorial se reflejó en 1,066 patrullajes realizados que cubrieron un área acumulada superior a las 478,000 hectáreas, ampliando la vigilancia anual a más de 225,000 hectáreas para el 2025. Paralelamente, se establecieron protocolos de monitoreo para especies emblemáticas y amenazadas como el oso andino, el gallito de las rocas y el cedro.